

Ensayos

La educación en tiempos de cambio.

Reflexiones pedagógicas desde Latinoamérica

Por: Alberto González Casado

Asesoría del Viceministerio de Educación Alternativa y Especial. Bolivia

e-mail: gcasadoa@hotmail.com

Resumen:

El artículo es la memoria de un maestro que reflexiona sobre su experiencia educativa en España y Latinoamérica. Relata el acercamiento de pedagogías críticas entre Latinoamérica y Europa en el contexto de los movimientos de solidaridad entre los pueblos que se produjeron a partir de la década de los 60. La crítica a un sistema educativo tradicional y excluyente, a la par que el compromiso educativo con grupos sociales excluidos en las sociedades del Norte llevan a una confluencia con las pedagogías liberadoras del Sur.

Es en Latinoamérica donde se desarrolla con más fuerza la Educación Popular en una larga tradición de 200 años que se inicia con Simón Rodríguez y continúa en miles de experiencias, agrupadas en variadas corrientes y formas en los más remotos lugares del subcontinente. El descubrimiento de esta otra educación, de su trayectoria, sus acumulados, compartiendo sus avances y sus caídas constituye el relato central.

A partir de estas experiencias se plantea que la Educación Popular, junto a otras educaciones y pedagogías críticas se desmarcan de la escuela tradicional instrumentalizada por el sistema neoliberal y se sitúan como un nuevo paradigma educativo, que se desarrolla no solamente en educación de adultos sino en cada sistema educativo, que trate de buscar la transformación social, así como en espacios y grupos alternativos a los sistemas de dominación mundial.

Su opción fundamental es la transformación social, la inclusión de todas y todos en igualdad de condiciones, con pertinencia y pertenencia cultural, el compromiso ético de compartir conocimientos entre toda la sociedad en su conjunto. Las educaciones críticas se replantean también las nuevas realidades culturales, especialmente para los jóvenes tanto en el mundo del norte como del sur. Metodológicamente sus procesos educativos se basan en el diálogo, parten de la experiencia de los actores, del intercambio entre saberes populares y conocimientos científicos y construyen productos enfocados a una praxis transformadora. Incorporan elementos utópicos con una componente ética y son parte de alternativas que buscan no sólo dignificar a las personas excluidas, marginadas, por medio de la educación, sino construir otros mundos posibles.

Abstract:

The article is the memory of a teacher who reflects on their educational experience in Spain and Latin America. He says the approach of critical pedagogies between Latin America and Europe in the context of the movements of solidarity among peoples that occurred from the 1960s. The criticism to a traditional and exclusive, educational system at the same time the educational commitment with social groups in the societies of the North leading to a confluence with the liberating pedagogies of the South.

In Latin America where it develops stronger Popular education in a long tradition of 200 years that starts with Simón Rodríguez and continues in thousands of experiences, grouped into various currents and forms in the most remote places of the subcontinent. The discovery of this other education, career, their accumulated, sharing their progress and their fall constitutes the central story.

From these experiences arise Popular education, along with other educational and critical pedagogies to distinguish traditional school orchestrated by the neo-liberal system and are placed as a new educational paradigm, that develops not only in adult education but in each education system, that try searching for social transformation, as well as spaces and alternative schemes for world domination groups.

Your fundamental choice is social transformation, the inclusion of everyone on equal terms, with relevance and cultural belonging, the ethical commitment of sharing knowledge

among society as a whole. The critical educations will re-evaluate also new cultural realities, especially for young people both in the world of the North and South. Methodologically, their educational processes are based on dialogue, are based on the experience of actors, popular knowledge and scientific knowledge exchanges and build products aimed at a transformative praxis. They include utopian elements with an ethical component and are part of alternatives that seek not only to dignify people excluded, marginalized, through education, but build other possible worlds.

Palabras claves:

Educación Popular, Pedagogías Críticas, Escuela Tradicional, Pedagogía de la Liberación, Tradiciones Emancipatorias, Educación Descolonizadora, Construcción Comunitaria de Saberes y Conocimientos.

La educación en tiempos de cambio. Reflexiones pedagógicas desde Latinoamérica¹.

*No se puede comprar el viento, no se puede comprar el sol,
no se puede comprar la lluvia, no se puede comprar el calor.
No se pueden comprar las nubes, no se pueden comprar los colores,
no se puede comprar mi alegría, no se pueden comprar mis dolores.
Vamos caminando, aquí se respira lucha... (Calle 13: "Latinoamérica")*

Cuestionando la escuela tradicional desde mundos diferentes.

En los años 70 muchos jóvenes, enfrentados a la dictadura franquista, en la que vivíamos como costumbre la arbitrariedad, el autoritarismo, lo gris de la vida, nos rebelamos

¹ Trato de recoger en este relato algunas reflexiones pedagógicas, a partir de la experiencia como maestro en España, después como maestro popular en Nicaragua y en los últimos años en el Viceministerio de Educación Alternativa y Especial en Bolivia.

contra un sistema escolar y unas prácticas educativas, que vivimos primero como estudiantes y después como maestros.

Cuestionamos a una escuela autoritaria, transmisora de conocimientos, encuadrada en tendencias conductistas, con métodos bancarios. Soñábamos con una sociedad más justa, más solidaria y pensábamos que en ello tenía mucho que ver la educación. También descubrimos dentro de la escuela las relaciones de dominación, la discriminación de los más pobres, la existencia de un currículo oculto que propiciaba esta desigualdad detrás de actos educativos, de gestos en apariencia normales.

A la par de este cuestionamiento al sistema de enseñanza vigente en la transición y el posfranquismo, el compromiso social nos llevó a construir prácticas de educación popular en barrios. Supimos que en poblaciones cercanas a las grandes ciudades a donde llegaban grandes oleadas de inmigrantes, como Hospitalet de Llobregat o Vallecas, se formaban grupos de educadores populares. Así fue cómo nos acercamos a corrientes de la pedagogía popular en Europa como las de Lorenzo Milani, los Freinet y otras.

Aislados, como estábamos muchos, del mundo que nos rodeaba, no supimos hasta muchos años después de nuestra coincidencia con otras pedagogías alternativas, críticas a un sistema económico desigual. Sin conocernos, desde contextos educativos diversos (países del Sur y periferia de los países del Norte), desarrollábamos experiencias pedagógicas con muchos puntos en común.

Acercándonos a la educación popular en Latinoamérica

Nuestras búsquedas pedagógicas, trenzadas con ansias de transformaciones sociales, en un contexto de solidaridad con los pueblos de América Latina, nos llevaron a tomar contacto con los procesos de alfabetización y educación popular en distintos lugares de Latinoamérica.

La campaña de alfabetización en Cuba como primera acción del nuevo gobierno revolucionario, fue una luz, una idea que defendimos en nuestros años de universitarios como referente de la educación para la transformación. Después vinieron los procesos educativos que acompañaron a las guerrillas, el movimiento educativo popular en el Chile de Salvador Allende...

Las lecturas de Paulo Freire y otras sistematizaciones de experiencias latinoamericanas, abrieron el debate teórico, inquietudes y nuevos horizontes educativos.

No fue un acercamiento sencillo. Aprovechamos los puentes que existían, los intercambios de diversos tipos, a pesar de un bagaje cultural pesado, que no favorecía una actitud de humildad para aproximarnos a otras educaciones, a otros mundos. Pero estas experiencias nos cambiaron la vida y nuestra manera de entender el mundo a muchos de nosotros.

La revolución nicaragüense fue la mano más abierta que se nos tendió, para participar en sus campañas de alfabetización, de capacitación campesina, de educación popular. Esto nos permitió vivir de cerca el compromiso educativo con los más pobres, con las mayorías de excluidos de los países del Sur, participar en su lucha por mejorar la vida, la educación, la salud, la producción, por recuperar su identidad, por construir un mundo más solidario.

Fue en ese proceso que empezamos a reconocer distintas experiencias de Educación Popular latinoamericana, sus concepciones educativas, sus prácticas, sus métodos de construcción de saberes y el diálogo entre educadores y estudiantes. Entendimos que era una educación, surgida del seno de sociedades colonizadas, con injusticias de larga trayectoria histórica, que hacía esfuerzos para transformar esa realidad.

Así compartimos sus carencias, sus dificultades y sus logros. Vimos cómo las movilizaciones y el trabajo educativo reducían el analfabetismo, la mortalidad infantil, apoyaban el desarrollo de la producción en el campo o ayudaban a resistir las agresiones e intentos de dominación de las potencias imperialistas. También vivimos sus reveses y derrotas.

Descubriendo la trayectoria de la educación popular en Latinoamérica.

Aprendimos que el espíritu, el motor de los cambios sociales y educativos en América Latina, tenía su inspiración en las tradiciones emancipatorias de Zapata, Sandino, Farabundo Martí. Junto a la lucha por la tierra o la liberación de los indios, el impulso alfabetizador y la Educación Popular estuvieron en la base de todos los proyectos de cambio en el continente. En medio de la guerra contra los norteamericanos en Las Segovias, por ejemplo, Sandino alfabetizó a sus soldados y fundó las primeras escuelas en las cooperativas.

Las raíces de la Educación Popular aparecían más atrás en el tiempo en las luchas sociales que acompañaron a las guerras de independencia. Simón Rodríguez definió y trató de desarrollar un amplio programa de Educación Popular en la Bolivia recién independizada, por citar un ejemplo.

Reconocimos el largo recorrido de doscientos años hasta hoy, de experiencias y propuestas educativas surgidas en contextos diversos, que tienen en común trabajar en realidades sociales de exclusión y vincularse a procesos de transformación, y las entendimos como instrumentos para llevar a cabo cambios sociales, económicos, en los Estados y, sobre todo, en la conciencia de las mujeres y los hombres latinoamericanos.

Alguno de los referentes de esta educación son las escuelas populares ligadas al Movimiento Sin Tierra, las experiencias educativas indígenas y emancipatorias como la de Warisata, los movimientos de la pedagogía de la liberación, las escuelas de Fe y Alegría, y otras.

Las lecturas de las sistematizaciones y elaboraciones teóricas de Paulo Freire, del maestro Elizardo Pérez, recogiendo la trayectoria y acumulado de experiencias y conocimientos de la Educación Popular, nos acercaron a una nueva concepción de la educación con rasgos propios.

Reflexionando sobre el papel de la Educación Popular en los procesos de cambio en Latinoamérica y el mundo.

Tuvimos la oportunidad histórica de vivir el legado de aquellas tradiciones emancipatorias en las generaciones posteriores de jóvenes, que con su entrega y sacrificio las refundaron y la transformaron² en impulso pedagógico en los procesos de cambio.

La experiencia transformadora en Nicaragua nos remitía a procesos revolucionarios anteriores en los que la educación popular había jugado un papel clave (México-1920, Cuba-1959, Movimiento Sin Tierra en Brasil...).

² En Nicaragua, los “muchachos”, jóvenes sandinistas que compartieron todos sus bienes, sacrificaron sus comodidades, diversiones y entregaron en una gran mayoría sus vidas, inspiraron a su vez a una generación posterior, que asumió el deber de alfabetizar y educar a su pueblo.

En un tiempo más reciente hemos tenido la suerte de vivir también ese legado o presencia en procesos de cambio como los de Bolivia, Venezuela, Ecuador, Uruguay, Paraguay, Perú..., donde descubrimos también la última fase de la trayectoria de la Educación Popular.

La experiencia educativa en la Bolivia de hoy, apunta a que los cambios en estas sociedades en transición parten desde bases y estructuras de Estados “aparentes”³, colonizados, necesitados de cuadros y personas formados con un nuevo impulso ético de transformación. La Educación Popular adquiere, así, un papel fundamental, porque va ligada a la creación de Estados al servicio del pueblo, y a las transformaciones sociales y económicas que promueven: la Reforma Agraria, al desarrollo de economías comunitarias, a las transformaciones en la salud, la ruptura de la dependencia tecnológica.

En estos procesos descubrimos la importancia de la descolonización cultural, la idea de la recuperación de sabidurías originarias, la construcción comunitaria de los conocimientos y saberes, a partir de la experiencia de vida y trabajo, todo ello orientado por una filosofía del vivir bien.

Cercanos a Bolivia hemos reconocido también, junto a procesos educativos de cambio dirigidos por Estados, otros alternativos contruidos desde abajo, como el de los bachilleratos populares creados en escuelas levantadas en las fábricas ocupadas y recuperadas por los trabajadores en Argentina ya en la primera década del 2000.

A través de la Educación Popular, las revoluciones, y los movimientos sociales alternativos se proponen un salto en la conciencia social por encima de las estructuras aún basadas en el mercado y en la reproducción de los valores del capitalismo. Con ella se pone el énfasis en la creación, a partir del ejemplo, de una nueva sociedad, de una juventud comprometida en la lucha solidaria, de una vanguardia, de servidores públicos con nuevos valores.

³ El concepto de Estado Aparente es acuñado por el sociólogo boliviano René Zavaleta que le sirve para designar a un tipo de Estado subordinado, dependiente, incapaz de hacer políticas públicas con autonomía salvo en periodos definidos como constitutivos, de revoluciones o transformaciones sociales profundas (ZAVALETA, 55:2008).

Es un camino arriesgado y difícil, pues los cambios en la conciencia se hacen a costa de grandes sacrificios, pero que produce frutos duraderos. Así, entendemos que el cambio político y social que se está produciendo en América Latina por decisión de las grandes mayorías no es coyuntural, sino una opción histórica más allá de los momentos electorales y que hunde sus raíces en un largo periodo de trabajo silencioso de las escuelas populares. Así lo señalaba Frei Betto⁴ refiriéndose al cambio en Brasil, relacionándolo con la experiencia de más de 50 años de una educación popular ligada a la lucha por la tierra y a la pedagogía de Paulo Freire:

Gracias a su pedagogía muchos movimientos populares se fortalecieron en Brasil: las comunidades eclesíásticas de base, el sindicalismo, el Movimiento de los Sin Tierra, las mujeres, los negros, los indígenas. Por eso ganó. No es producto de la mercadotecnia o del dinero, sino que es la expresión del poder popular (BETTO, 2003:9).

¿Son las pedagogías críticas una alternativa educativa frente a la escuela tradicional?

La Educación Popular latinoamericana se reconoce hoy como parte fundamental de las pedagogías críticas en el mundo (MEJÍA, 2012), confrontadas en el día a día con una educación tradicional, que hunde sus raíces en los modelos de la ilustración, la educación prusiana o las fábricas del siglo XIX, y que se encuentra fuertemente cuestionada en la actualidad.

Los presupuestos, prácticas y métodos de las pedagogías críticas se aplican y sirven no solamente en educación de adultos y alternativa sino en la educación regular, en el conjunto de cada sistema educativo, que busque la transformación social, así como en espacios y grupos alternativos a los sistemas de dominación mundial.

Estas educaciones se desmarcan frente a la escuela tradicional, a la que le ha sido retirada en buena parte su faceta socializadora y se le ha reducido al papel de formadora en competencias o requerimientos básicos para la inserción laboral y en estándares mínimos para vivir en una sociedad globalizada, convirtiéndose en una institución más del entramado económico de la sociedad.

⁴ Frei Betto, es dominicano y una figura relevante en la teología de la liberación. Fue asesor en el primer año de gobierno de Lula y coordinador del Programa Hambre Cero.

Su opción fundamental es la transformación social y el compromiso ético de compartir conocimientos entre toda la sociedad en su conjunto: el pueblo enseña al pueblo; los que saben un poco ayudan a las que no saben nada⁵.

Las educaciones críticas se replantean también las nuevas realidades culturales, que se construyen en otros ámbitos, especialmente para los jóvenes tanto en el mundo del norte como del sur⁶.

Metodológicamente sus procesos educativos parten de la experiencia de los actores, que se repiensa y valora a la luz de la teoría, construyéndose a partir de ahí un producto nuevo enfocado a la praxis transformadora; y establecen una negociación o intercambio entre la vida cotidiana y la vida ilustrada, entre conocimientos universales y culturas propias, o un diálogo con los procesos masivos del mundo actual (MEJÍA y AWAD, 2010).

Las pedagogías críticas incorporan elementos utópicos y subjetivos con una componente ética avanzada. Recogen, a partir de la pedagogía de la liberación⁷, la idea de formar mujeres y hombres nuevos como base de las nuevas sociedades. Son parte de alternativas que buscan no sólo dignificar a las personas excluidas, marginadas, por medio de la educación, sino construir otros mundos posibles.

Bibliografía:

BETTO, Frei (2003): "entrevista". *El País*. 5 de octubre de 2003.

⁵ La campaña de alfabetización en Nicaragua arrastró a miles de jóvenes estudiantes de secundaria y universitarios/as de este país, a integrarse a las brigadas de alfabetización de forma voluntaria, muchas veces sin permiso de sus padres. A la par que miles de campesinos y trabajadores aprendieron a leer y a escribir (la tasa de analfabetismo bajó del 50% al 12,5%), los alfabetizadores compartieron y aprendieron del trabajo y la vida de aquellos en las comunidades más alejadas

⁶ En los contextos virtuales de las nuevas tecnologías y el mundo de la comunicación actual, se conforman subjetividades, y organizan los sentimientos, posturas y deseos de las nuevas generaciones con un conjunto de prácticas, saberes, representaciones que impactan en la organización de la vida, de las mentes (MEJÍA, 2012).

⁷ Esta es una corriente de la Educación Popular latinoamericana, inspirada en la teología de la liberación. No se identifica la liberación con el progreso económico, con el consumo. Una pedagogía de la liberación no sólo aspira a alfabetizar, sino a capacitar a las personas para convertirlos en agentes conscientes de su desarrollo integral, capaces de gestionar la producción, de ser solidarias, a despertar la dignidad del campesino sin sacarlo del campo (BOTEY, 1988).

BOTEY, Jaume (1988): *"prólogo"*. En Corominas, J., Rivas J. y González A. : *Y se ensuciaron las manos*. Club Unesco de Catalunya. Barcelona.

FREINET, Celestin (1973): *Parábolas para una Pedagogía Popular*. Laia. Barcelona.

FREIRE, Paulo (1971): *La pedagogía del Oprimido*. México. Siglo XXI.

Naturaleza política de la educación. Paidós Ibérica. Barcelona, 1990.

MEJÍA, Marco Raúl (2012): *Educaciones y Pedagogías Críticas desde el Sur. Cartografías de la Educación Popular*. Viceministerio de Educación Alternativa y Especial. Ministerio de Educación de Bolivia. La Paz.

MEJÍA, Marco Raúl y AWAD, Miriam (2010): *Pedagogías y Metodologías de Educación Popular. Educación Popular en tiempos de globalización*. Viceministerio de Educación Alternativa y Especial. Ministerio de Educación de Bolivia. La Paz.

MILANI, Lorenzo (1980): *Carta a una Maestra*. Ejemplar ciclostilado. Madrid.

MC CLAREN, Peter (1995): *Pedagogía crítica y cultura depredadora. Políticas de oposición en la era posmoderna*. Paidós Ibérica. Barcelona.

Pedagogía de la indignación. Ediciones Morata. Madrid. , 2001.

ZAVALETA, René (2008): *Lo nacional popular en Bolivia*. Plural. La Paz.